

VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Buenos Aires, 2013.

Estrategias de reproducción social de unidades familiares tamberas en Entre Ríos: cambios y continuidades.

Pardías, Silvina.

Cita:

Pardías, Silvina (Noviembre, 2013). *Estrategias de reproducción social de unidades familiares tamberas en Entre Ríos: cambios y continuidades. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/silvina.pardias/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pd5b/bep>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Estrategias de reproducción social de unidades familiares tamberas en Entre Ríos: cambios y continuidades*

Silvina Pardías

*Prof. en Antropología (UBA), maestranda en Estudios
Sociales Agrarios (FLACSO), Becaria inicial (FONCyT)/
spardias@gmail.com*

1. Introducción

Como parte de nuestro trabajo de investigación¹, nos proponemos en esta ocasión realizar un repaso sistematizador de algunas de las estrategias de reproducción social que encontramos en nuestro abordaje de unidades familiares entrerrianas dedicadas, entre otras actividades, a la producción primaria de leche.

Nos basamos en un diseño metodológico de tipo cualitativo que contó con tres instancias de campo realizadas durante 2011 y 2012 en la microrregión de Crespo, en el oeste de la provincia de Entre Ríos, región caracterizada por aldeas y colonias conformadas por *alemanes del Volga*. En una de estas localidades, de unos 300 habitantes, se encuentran las 10 unidades familiares que componen nuestra muestra y en cuyos hogares se realizaron al menos dos entrevistas en profundidad y observaciones con cierto grado de participación en la cotidianeidad de algunas familias incluyendo la tarea de ordeño y de elaboración quesera. Con intención de inmersión, en la última estadía de campo, se asistió además a actividades sociales del lugar. Este abordaje nos permitió interactuar con diversos tipos informantes locales así como con varones y mujeres de variadas edades logrando a través de sus relatos un enfoque diacrónico orientado a registrar tendencias y transformaciones recientes. Distinguimos entre nuestros entrevistados tres generaciones (Villa, 1999): los mayores ya en retiro de los trabajos físicos, la generación media compuesta mayormente por las parejas matrimoniales que detentan el manejo actual de las unidades productivas, y la menor representada por sus hijos de variada edad, algunos ya casados.

Las 10 unidades domésticas estudiadas fueron seleccionadas según criterio de muestreo teórico (Glaser y Strauss, 1967) bajo la definición operacional de tambos chicos, es decir, de hasta 1.000 litros de producción diaria y no más de 100 cabezas de ganado (Terán, 2009), con involucramiento del productor y/o su familia en las tareas, en los que

* Ponencia presentada en GT N° 13 de las VII Jornadas de Investigación Social realizadas en Buenos Aires entre el 27 y el 29 de noviembre de 2013.

¹ Éste forma parte de nuestra tesis de maestría en Estudios Sociales Agrarios (FLACSO) y que se inscribe como parte del Proyecto de investigación PICT 1025 (ANPCyT) “Más allá de la soja: estrategias de resistencia de productores familiares” dirigido por Clara Craviotti.

coincide la propiedad del capital y fuerza de trabajo en la misma persona o grupo de personas y en las que la/s producción/es está/n orientada/s al mercado aportando el principal ingreso.

Luego de introducir brevemente un panorama de las transformaciones recientes en lechería nacional, provincial y local, revisaremos algunas conceptualizaciones acerca de las estrategias de reproducción social. Para continuar, realizaremos una breve descripción del espacio social en el que se sitúan las familias productoras y que componen nuestra muestra. Distinguiendo dos grandes grupos de estrategias, buscaremos analizar los aspectos, por un lado, vinculados al trabajo y por otro, a las dinámicas familiares que hacen a la permanencia de esta forma de organización social del trabajo y la producción.

2. Algunas definiciones acerca de las estrategias de reproducción social

Las estrategias de reproducción social fueron definidas por Bourdieu como “líneas de acción objetivamente orientadas que los agentes sociales construyen continuamente en la práctica y que se definen en el encuentro entre el *habitus* y una coyuntura particular del campo.” (Bourdieu, 1995: 89) Es través de conjuntos de tales estrategias que las familias procuran reproducirse, no solo en sentido biológico, sino principalmente, reproducir las condiciones de su posición social. En tal reproducción de la vida social, también se transcriben mecanismos de dominación y de dependencia plasmados en las prácticas de los agentes.

El despliegue de estas estrategias se orienta a reproducir la familia, entendida como “el sujeto de las estrategias de reproducción social, ya que, por un lado, es el núcleo a partir del cual sus integrantes articulan sus acciones para garantizar su reproducción física y social y, por otro, es el ámbito donde se forman las disposiciones primarias de los agentes, es decir, el *habitus*, que se constituye en el principio de acción de sus prácticas sociales y, por lo tanto, de sus estrategias” (Bourdieu, 2004: 10 en Cowan Ros y Schneider, 2008: 166). Siguiendo esta línea, consideramos la unidad de análisis apropiada para el análisis de las estrategias de reproducción social es, justamente, las familias. Siendo que nos dedicamos a familias productoras y particularmente lecheras, también las entendemos como unidades familiares tamberas. No obstante, éstas están situadas en un espacio social con determinadas condiciones estructurales que condicionan tales estrategias y le dan sentido a la vez. Por ello, “las estrategias de reproducción social se explican en un doble sentido: en el contexto del sistema que

constituyen (una familia) y en el marco más amplio del espacio social global. Los capitales existen y tienen importancia en un contexto estructural determinado; es decir, los recursos tienen un valor que no pueden tomarse como esencia, sino como relación; valen o dejan de valer en situaciones históricas concretas.” (Gutiérrez, 2007: 22) De esta manera, las transformaciones pueden estar dadas como parte de la agencia de las familias frente a los cambios contextuales o coyunturas particulares.

Si bien las estrategias de reproducción operan como sistema, puede realizarse cierta distinción teórica en algunos tipos generales como las estrategias de fecundidad, sucesorias, educativas, de inversión económica o de inversión simbólica. (Bourdieu, 2011) En adecuación a nuestro objeto de investigación y apropiándonos de la bibliografía específica acerca de la agricultura o producción familiar, proponemos dos agrupamientos de estrategias. Por un lado, aquellas referidas al trabajo y su organización y, en segundo lugar, las vinculadas a las dinámicas familiares.

Recuperando la noción de que las estrategias son desplegadas y se explican en forma relacional, es decir, en un doble sentido entre lo familiar y el espacio social global con sus estructuras y situaciones históricas concretas, pasamos a realizar un breve panorama de las transformaciones recientes y características de la actividad lechera.

3. Transformaciones recientes en la lechería nacional, provincial y local

Entre las 11 cuencas lecheras distribuidas en las provincias pampeanas, son Córdoba y Santa Fe las que aportan mayor producción, seguidas por Buenos Aires. Frente a su peso, tanto Entre Ríos como La Pampa aparecen como marginales en términos de volumen productivo (Terán, 2009).

Hacia finales de los años 60, la reglamentación de la pasteurización obligatoria instauró un nuevo tipo de relación entre los productores lecheros y las usinas lácteas implementando éstas una serie de requerimientos acompañados por asesoramiento técnico y financiamiento para inversiones orientadas a disminuir la estacionalidad e incrementar la producción y calidad de la leche (Gutman *et al*, 2003; Vértiz, 2013). Este proceso se acentuó en forma gradual durante las siguientes décadas al compás del fortalecimiento del sector industrial. Hacia los años 90 se dio un fuerte aumento productivo propiciado por las diversas tecnologías aplicadas en genética y la alimentación, entre otros, junto a cambios organizativos tendientes a la especialización y profesionalización del trabajo en los tambos. La suma de estas transformaciones desencadenó la consolidación de los establecimientos de estratos medios y grandes, de

crecientes niveles de productividad y organizados según esquemas empresariales. En concomitancia se profundizó la desaparición de producciones más pequeñas y tradicionales (Gutman *et al*, 2003).

Entre 1999 y 2001 aquella etapa de expansión en la producción llegó a su fin con una importante caída en los precios del complejo lácteo que se trasladó a los tambos, dando pie a una disminución del caudal producido y a una nueva oleada de pérdida de tambos. Pero ahora en contexto de la agriculturización y con un mercado de tierras dinamizado y caracterizado por el aumento en el valor de la superficie y la escasez de suelos ofrecidos en arriendo. Así, en los últimos 15 años se profundizó la tendencia de concentración de la producción otrora atomizada, mientras se consolidaron tambos grandes y medianos perdiendo importancia cuantitativa la lechería familiar. (Craviotti y Pardías, 2012)

Durante este proceso, Entre Ríos se diferenció de las restantes cuencas pampeanas por tener sus tambos la propiedad de la tierra y la mano de obra familiares, una menor adopción tecnológica y productividad (Gutman, 2007), e incluso por un escaso porcentaje de unidades bajo mediería (Dirección General de Lechería y Granja, 2009). No obstante, la lechería provincial también asistió al crecimiento productivo con concentración y pérdida de productores, acentuada durante la primera mitad de los años 90. Ya avanzada la década, una serie de factores se imbricaron para ocasionar un histórico derrumbe en la lechería provincial (Espósito, 2003) que implicó una nueva pérdida de un 20% de sus tambos (Mancuso y Litwin, 2009). Pese a estas transformaciones, es aún en las cuencas entrerrianas donde los tambos de menor escala permanecen en mayor número, particularmente en la subcuenca oeste localizada sobre el río Paraná. Ésta cuenta con un 85% de los tambos de la provincia², además de un 71% de sus industrias lácteas y un 87% de sus tambos-quesería también llamados tambos-fábrica (Dirección General de Lechería y Granja, 2009).

A escala local, uno de los núcleos lecheros es la microrregión de la ciudad de Crespo en el Departamento Paraná, poblada por descendientes de *alemanes del Volga*. Los tambos de la zona surgieron de la tradición europea, de un importante consumo lácteo en su gastronomía, por lo que los colonos habitaban tener algunas vacas para su ordeño manual y la autoproducción casera de derivados lácteos. Previa a la obligatoriedad de la pasteurización se daba la venta directa del excedente de leche y manteca en hogares rurales vecinos o incluso en el *pueblo*, es decir, la actual ciudad de Crespo. En aquellas

² Es el Departamento Paraná, donde se localizan las unidades productivas que estudiamos, el que concentra el número más importante de establecimientos, contabilizando 580 al año 2002 (CNA 2002).

unidades familiares productivas, cuyos ingresos principales provenían de la agricultura (Dorsch, 2007), esta actividad claramente doméstica era encabezada por las mujeres acompañadas por sus hijos y aportaba a una *caja chica* por ella administrada para fines de tipo hogareños.

La lechería se perfiló como una producción de orientación al mercado con vistas al sustento de la unidad hacia los años 70 con la mecanización del ordeño y junto a la proliferación de industrias queseras y elaboradoras. Este salto se produjo en la región de la mano de la electrificación rural (Facendini *et al*, 2008). A partir de mediados de los 70, gran parte de las unidades locales pasaron a remitir leche a importantes industrias con presencia en la región como Nestlé y SanCor consolidando su perfil tambero bajo organización familiar del trabajo³. Desde entonces, y en un proceso gradual y con marcados altibajos, algunos de los tambos de la zona se han capitalizado incorporando parcialmente tecnologías productivas. Cuando aquellas empresas se sumieron en la crisis de la lechería nacional mediando los 90, se dio una amplia reconversión hacia la elaboración predial en tambos-quesería, en pos del incremento y seguridad en los ingresos a través del valor agregado a la leche cruda basado en un uso más intensivo de la mano de obra familiar disponible. Así, la elaboración artesanal de quesos tipo sardo pasó a caracterizar la lechería del oeste entrerriano. En tal escenario productivo se sitúan las unidades tamberas familiares estudiadas. Pasaremos a describir entonces otros aspectos de su espacio social.

4. Breve descripción de la zona y de la colonia. Caracterización de la muestra

El poblamiento agrario de la microrregión de Crespo⁴ comenzó hacia fines del siglo XIX de la mano del estímulo del Estado nacional de la inmigración con fines de *ocupación efectiva y productiva* del territorio de los bordes pampeanos. Fueron mayormente alemanes y descendientes de los llamados *alemanes del Volga* quienes ocuparon las tierras. A partir de 1888 muchos de estos inmigrantes, de tradición agrícola, constituyeron varias aldeas y colonias *alemanas* (Welsch, 2012 y fuentes varias). Las producciones características han sido diversos cereales y oleaginosas según tendencias del mercado, y diferentes actividades a pequeña escala como la ganadería bovina, porcina y la avicultura de ponedoras o pollos. No obstante, al compás de la

³ En paralelo muchas unidades también se orientan a la avicultura como producción comercial y crecientemente industrial.

⁴ Si bien la ciudad se encuentra en el Departamento de Paraná, la microrregión también abarca parte de los actuales Departamentos de Nogoyá, Diamante y Victoria, al sudoeste de la provincia de Entre Ríos.

mercantilización del consumo alimentario, las unidades familiares tendieron a reducir aquellas actividades orientadas al autoconsumo y a especializarse en las producciones comerciales extensivas de cultivos o de cría intensiva como la avicultura.

En particular, la Colonia sobre la que hacemos foco fue fundada cuando 13 familias pioneras, de religión luterana, compraron y lotearon 1.600 hectáreas localizadas a 20 kilómetros de Crespo. A la actualidad se observa una gran fragmentación de la propiedad de la tierra cuya parcelación se sextuplicó debido a las sucesivas sucesiones a la hora de la herencia o traspaso de generación en generación. Esta reducción de la superficie de las propiedades originales, factor crecientemente condicionante, las convirtió en unidades catastrales cada vez más pequeñas variando en un rango de entre 6 y 55 hectáreas. (Welsch, 2012)

Aún hoy, los locales se reconocen como *alemanes* por ser descendientes de aquellos alemanes migrados a la región rusa del río Volga, antes de asentarse tanto en el sur de Brasil como en Argentina. Son contados los hombres o mujeres de origen criollo o *morochos* que habitan la Colonia.

Actualmente, existen dos escuelas que desde 2007 incluyen los tres niveles. A diferencia de otras colonias *alemanas* de la zona, cuyos habitantes son católicos, aquí ambas iglesias son protestantes, así como la mayor parte de su población.

La generación de los mayores y otros adultos recuerdan que, hasta hace unos 20 años funcionó en la Iglesia Luterana, vecina a la escuela *nacional*, la *escuela alemana* donde un pastor o algún maestro enseñaban *catequesis* en idioma alemán. Los mayores locales o de aldeas cercanas adquirieron la lengua germana o el dialecto volguense como lengua materna antes o junto al castellano aprendido durante la escolarización primaria. Actualmente, varios de los adultos que asistieron a esta *doble escolaridad* leen y hablan alemán, aunque no así sus hijos.

Las 10 unidades familiares tamberas que componen nuestra muestra se localizan, como vimos, a unos pocos kilómetros por camino de asfalto y luego broza de la ciudad de Crespo. Sus viviendas se ubican en los predios de las explotaciones y suelen incluir la/s casa/s, *el patio*, la sala de ordeño, la sala de elaboración en casos de queseros, el corral y *el campo*. Según las demás actividades productivas y el capital de la familia, se encuentran además galpones destinados a maquinaria y de producción avícola o chiqueros.

Respecto a su estructura, un solo hogar es unipersonal⁵ mientras que los restantes están compuestos por familias entendidas operacionalmente como “dos o más miembros de un hogar, emparentados entre sí, hasta un grado determinado, por sangre, adopción o matrimonio” (Torrado, 2006: 124). Estos hogares son multipersonales, de tipo conyugal y actualmente nucleares viviendo un promedio de 3,5 personas bajo el mismo techo.

En lo que hace a lo productivo, las unidades relevadas cuentan con un promedio de unas 77 hectáreas propias en un rango entre las 23 y 160 has. y a las que han accedido a través de la herencia y, en algunos casos, por la compra, en especial de las partes recibidas por los hermanos. Actualmente, todas estas unidades familiares combinan la producción lechera con cría a pequeña escala de bovinos, cerdos y/o pollos organizada bajo sistema de integración. Se realiza además la siembra de pasturas, forrajes o granos para ensilaje como parte de la autoproducción de alimentos para el rodeo lechero y oportunamente para la venta.

En cuanto a sus tambos, el ordeño está mecanizado, variando la calidad y comodidad de las instalaciones así como la tecnología incorporada acorde al nivel de capitalización y estilo de producción (Craviotti y Pardías, 2013). Al momento de nuestra última instancia de campo, los tambos de estas unidades presentaban un promedio de 35 vacas en ordeño, oscilando la cantidad entre las 15 y 86 lecheras en producción, mayormente de raza Holando. En 5 casos mantienen la quesería mientras que 4 entregan la leche a diferentes industrias lácteas, y en el caso restante se abandonó la actividad tambera⁶. La producción lechera orientada al mercado se distingue por una ajustada coordinación entre los tres ciclos productivos que integra: el agrícola o forrajero, el ganadero y el de ordeño o estrictamente tambero (Quaranta, 2001).

En cuanto a la organización del trabajo, nuestra muestra no incluye contratación de trabajo asalariado, pero en todos los casos al menos una de las tareas agrícolas o forrajeras (siembra, fumigación, cosecha, embutido en silo bolsa, por ejemplo) se externaliza a través de algún vecino pequeño prestador de servicio.

En todos los casos se consume una pequeña parte de la producción (leche, pollos, cerdos, carne bovina) y varias familias incluyen tareas de autoproducción específica a través de la cría de animales menores o el mantenimiento de una pequeña huerta, aunque con menor frecuencia e importancia respecto a décadas anteriores.

⁵ Es el caso en el que dos hermanos que trabajaban a la par hasta que uno de ellos, que había contraído matrimonio tardíamente, enfermó y murió. La viuda decidió entonces migrar al *pueblo* y no participa de las tareas productivas.

⁶ Se trata de una familia que liquidó su tambo y que incluimos bajo criterio de muestreo teórico (Glaser y Strauss, 1967) considerando su caso representativo de la tendencia de pérdida de tambos pequeños.

5. Estrategias en relación al trabajo

La superficie media que ocupan estas unidades es de 77 has. ubicándose por debajo de las 94 hectáreas promedio de las explotaciones agropecuarias consideradas pequeñas en Entre Ríos según datos del CNA de 2002 (IICA en Obschatko, 2006). No obstante, los establecimientos productivos que estudiamos aportan ingresos para el sostenimiento de entre uno y tres hogares, compuestos por entre una y nueve personas en total. Para ello, todas estas unidades familiares están diversificadas en su producción desarrollando actividades de tipo trabajo-intensivas. Quienes aportan el trabajo son los miembros del grupo familiar y, como se observa en la siguiente tabla, lo hacen en forma plena (en los casos de la pareja matrimonial e hijos solteros fuera de edad escolar) o en forma parcial en el caso de niños, adolescentes y mayores que brindan aportes ocasionales, semanales y de relevo, o bien constantes pero reducidos a la ejecución de tareas bajo supervisión o dirección de un adulto⁷.

En las unidades estudiadas, es entonces la familia la que efectúa las múltiples y diversas tareas de los tres ciclos que integra la lechería así como de otras actividades productivas. Lo hace en forma de equipo o *workteam*, en cuya organización se presentan diferencias internas tanto en los trabajos como en la jerarquía de cada integrante o individuo que tiene una relación de subordinación al grupo familiar (Galeski, 1975 en Woortmann, 1995).

Como se vio anteriormente, la muestra no incluye casos de trabajo asalariado temporal o permanente, e identificamos en esta organización puramente familiar del trabajo una primera estrategia de estas unidades. Sin embargo, en los relatos de los mayores, aparecen menciones a la contratación de peones, particularmente en los momentos de la cosecha agrícola, cuando ésta constituía el principal ingreso. En contraste, quienes hoy manejan las unidades refieren a las *dificultades* para contratar mano de obra, ya sea porque *no hay a quién tomar* así también como por el creciente costo fiscal y demás implicancias que se representan como *riesgos*. Esta estrategia de uso intensivo de la mano de obra familiar está asociada a la diversificación de la producción y la inclusión de las actividades tampera y avícola orientadas al mercado con la que el trabajo femenino traspasó la esfera doméstica para incorporarse en forma plena a las tareas productivas. De esta forma se *eficientiza* la mano de obra femenina (Bocco, 2000).

⁷ Previamente hemos analizado en otras ponencias el carácter estratégico de la organización familiar del trabajo de estas unidades, así como la importancia del trabajo femenino su esfera productiva y reproductiva (Pardías, 2013 y 2013b).

Por otro lado, la flexibilidad característica del trabajo familiar permite la adaptación de la dinámica del entramado de tareas acorde a situaciones personales o grupales, tanto como estructurales. Así, registramos adaptaciones del equipo de trabajo a condiciones físicas como lesiones o enfermedades crónicas de los adultos. También encontramos distribuciones de tareas según preferencias de género o personales, particularmente de los muchachos por las tareas agrarias aunque también para realización de tareas extraprediales en docencia por parte de dos mujeres jóvenes. El equipo además se acomoda acompañando acontecimientos del *mundo de la vida* que involucran a sus miembros como la participación en instancias de sociabilidad, escolarización e incluso los matrimonios propiciando su reproducción social.

Así, las unidades se reorganizan al compás de los cambios dados en su estructura y, en términos de Archetti y Stölen, la fase del ciclo reproductivo que transcurren (1976). Por otro lado, el equipo de trabajo familiar también puede organizarse en forma más intensiva⁸ según las demandas del presupuesto de la unidad que depende, en parte, de su propio desempeño laboral y productivo (Chayanov, 1985).

Una segunda estrategia es la asignación del trabajo a diversas actividades productivas intraprediales, como se aprecia en la siguiente tabla.

Tabla: Superficie, trabajadores, producción tampera y otras actividades por Unidad.

U°	Superficie (Has.)		Trabajadores		Tipo de tambo	V/O	Lts./día promedio	Otras actividades
	Propias	Arrendadas	Plenos	Parciales				
1	70	12	4	-	Quesería	30	400	cría de cerdos
2	35	-	4	1	Remitente	50	1000	avicultura
3	140	60	2	3	Remitente	38	500	servicios y agricultura
4	23	-	2	1	Quesería	24	325	avicultura
5	25	25 (a)	1	-	Quesería	15	225	cría de cerdos y terneros
6	75	30 (a)	2	2	Remitente	30	375	avicultura
7	85	(x)	3	2	Quesería	30	375	cría de cerdos y terneros
8	84	-	3	-	Remitente	15	80	agricultura y cría de terneros
9	80	-	2	-	Quesería liquidada	45	900	ganadería
10	160	-	3	5	Remitente	86	1500	avicultura, servicios y agricultura

(a) Bajo arreglo familiar. (x) Superficie aún no dividida utilizada por 3 unidades con arreglo intrafamiliar.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos relevados durante entrevistas (2011-2012)

Las actividades incluidas pueden resultar complementarias en varios sentidos. Por ejemplo, en su estacionalidad y la duración de sus ciclos, en las características de sus

⁸ Por ejemplo, incrementando el número de vacas en ordeño, aumentando el número de madres en la cría de cerdos o agregando galpones avícolas.

ingresos e incluso en la integración de sus desechos como insumos⁹ (Craviotti y Pardías, 2013). Así como la lechería, también la historia de la avicultura comercial de la zona está dada por la reconversión de las tradicionales producciones para el autoconsumo a una producción mercantil donde las industrias de la región ejercieron una importante influencia¹⁰. En particular, desde mediados de los años 60 con las mejoras en la infraestructura de conectividad mesopotámica que permitieron que esta creciente producción de alimentos *de granja* se comercialice en los grandes mercados del país.

Como se vio, varias de las unidades que componen nuestra muestra mantienen la elaboración predial de la leche cruda a través de la producción de quesos tipo sardo. El proceso es realizado en forma diaria y respecto a su carga laboral, se dice que equivale a *un tambo más* en términos de tiempo. Encontramos que esta tercera estrategia, también basada en la intensificación del aprovechamiento de la fuerza de trabajo disponible, al menos actualmente, ya no está orientada al incremento de los ingresos a mediante la incorporación de valor agregado como cuando los tamberos comenzaron a elaborar hacia los años 90. Esta tercera estrategia laboral, es ampliamente vinculada a las deficiencias en infraestructura caminera de la zona (Facendini *et al*, 2008), aunque también puede interpretarse como una estrategia productiva de repliegue frente a la mayor influencia de los mercados de insumos, servicios e incluso de tierras y de sus costos, así como a los crecientes controles y presiones de tipo fiscal y bromatológico por parte del Estado nacional y provincial (Craviotti y Pardías, 2013).

La prescindencia de trabajo asalariado, tampoco se explica meramente en términos de ahorro de costos. Las explicaciones *nativas* aluden también al creciente riesgo fiscal y legal en la toma de empleados asalariados. Subyacen además, componentes morales acerca del *hacer bien* el trabajo y aquello que Archetti y Stölen llaman el *ideal colono* de “poder bastarse a sí mismo, ser completamente autónomo, no depender ni de la voluntad ni del ritmo de trabajo de terceros.” (1975: 221)

A partir de las transformaciones propias de la denominada *segunda Revolución Verde*, los laboreos, siembras, cosechas y otras *tareas culturales* requieren de maquinarias específicas (sembradoras, cosechadoras, entre otras) cuya propiedad implica una gran inversión inicial y altos costos de mantenimiento. Como mencionamos, todas las unidades estudiadas externalizan por lo menos una de estas tareas agrícolas propias del

⁹ Los productores queseros integran al tambo la cría de cerdos ya que derivan el suero producido en la elaboración como insumo alimenticio. Quienes incluyen la avicultura frecuentemente reutilizan la *cama de pollo* como fertilizante de los suelos o incluso como alimento del rodeo.

¹⁰ Nos referimos acá a la cooperativa local (La Agrícola Regional), así como a distintos frigoríficos, industrias lácteas de diversas escalas, fábricas de alimento balanceado.

ciclo forrajero del tambo, o bien destinadas a la venta de cereales u oleaginosas. Más que por contratistas típicos, estas tareas *del campo* son realizadas por vecinos que cuentan con las maquinarias necesarias. Para ello los mismos productores aportan su trabajo y estos servicios, considerados *changas* o *colaboraciones*, pueden ser retribuidos mediante intercambio. Esta alternativa resulta apropiada frente a las condiciones actuales del mundo laboral rural y al aumento de los costos y las escalas mínimas demandadas por los contratistas. De alguna manera, esta forma de trabajo, complementaria a la organización familiar, maximiza la fuerza de trabajo de la unidad evitando el desembolso monetario, así como el uso del capital en maquinaria agrícola. Al efficientizar el propio ciclo forrajero se reduce el costo de alimentación del rodeo lechero. En términos de Bourdieu, se puede decir que a través de esta estrategia estos pequeños tamberos reconvierten su capital social en capital económico.

6. Estrategias en relación a las dinámicas familiares

Ahora bien, las estrategias de tipo laboral basadas en la organización familiar del trabajo están articuladas con aquellas que hacen estrictamente a las familias y sus dinámicas¹¹. Siguiendo a Bourdieu, las estrategias matrimoniales son moldeadas por el *habitus*, en tanto sistema de predisposiciones dadas por la estructura de las condiciones materiales de la familia. Así, al contraer matrimonio, las personas lejos de obedecer normas, estarían desplegando estrategias basadas en principios tradicionales tan fuertemente interiorizados que permiten que se reproduzcan en forma *inconsciente*. (Bourdieu, 2000) Además, los matrimonios constituyen instancias de intercambio de capital económico y simbólico entre las familias.

En los casos de los tamberos que estudiamos, y según lo analizado en el apartado anterior, la elección de pareja resulta además relevante pues, además de esposo/a, se elige con quién se compartirá cada día y codo a codo el trabajo en la explotación.

Para el análisis de estas estrategias, nos basamos en las entrevistas realizadas a las parejas a quienes además consultamos por los matrimonios de sus hermano/as e hijo/as. En lo que hace a la edad de los novios al contraer matrimonio, se registra un retraso respecto a la generación mayor. Además de este cambio, en la generación media el novio puede ser más joven, a excepción de los matrimonios tempranos, entre los 18 y los 22 años. En estas parejas, así como sucedía tradicionalmente, es él quien aventaja la

¹¹ Algunas de las estrategias aquí mencionadas han sido desarrolladas en otros trabajos (Pardías, 2013a y 2013b).

edad de su esposa. Esto se explica en relación a otras estrategias como las de residencia y sucesión. Las mujeres, si bien pueden heredar tierra, no heredan el manejo de la producción. Esto se suma a que, según pautas virilocales, las mujeres suelen agregarse mediante el matrimonio a la residencia y a la unidad de su marido, que le provee el sustento y a la que aportan su trabajo.

Respecto a cómo se conforman las parejas, identificamos en la Colonia formas de endogamia que, si bien operan hasta la actualidad distan ya de lo que Bourdieu denomina “el mercado protegido de los antiguos intercambios matrimoniales controlados por las familias” (Bourdieu, 2004: 14-15).

En particular, observamos en las tres generaciones una importante tendencia a la elección de pareja en el mismo grupo étnico de identidad *alemana* -contrapuesta a la *criolla*- en similar grupo religioso -protestante definido frente a *los católicos*- y compartiendo la procedencia rural. En parte, la prevalencia de las relaciones endógamas se da en la generalidad de los espacios de sociabilidad transitados por los colonos, aunque entre los más jóvenes éstos se diversifican. Así, si bien entre los mayores son habituales los matrimonios entre personas de la misma Colonia o de una aldea vecina, en la generación media se dan casos de casamientos con mujeres de localidades *alemanas* más distantes o incluso de origen urbano.

Para mantener las actividades que los jóvenes desarrollan en las unidades de sus padres -y que por sus características trabajo intensivas requieren de su residencia en la misma explotación- se plantea que la novias de los varones sucesores deben ser *mujeres de campo* pues *se sabe* que una chica de ciudad *no va a ir al campo*, mucho menos si *tiene estudios*.

Como los niños son integrados a la cotidianeidad del ambiente de trabajo de sus padres, éstos son socializados en el oficio tambero y naturalizando la organización familiar del trabajo. Por lo tanto, y gracias a dicha tradición endogámica, la novia que se incorporaba al trabajo y a la vivienda de la unidad doméstica del novio al momento del casamiento, ya había sido familiarizada con las tareas y oficios que desplegaría.

Según los entrevistados, *los tiempos cambiaron* y existiría mayor *libertad* para establecer pareja. Esta se hace explícita en cuanto a la pertenencia religiosa de los prometidos, quizás acorde a cierta secularización en los jóvenes colonos. Sin embargo, las estrategias matrimoniales basadas en la endogamia siguen apareciendo aunque más solapadamente en *lo dicho*, tanto como *los hechos*.

Por otro lado, en tiempos actuales en los que la escolarización fue extendida hasta los 18 años habilitando horizontes de estudios universitarios y vida urbana, en los que las comunicaciones y el transporte se agilizaron, donde la religión perdió cierto protagonismo en la cotidianidad colona, y el traspaso del manejo de las unidades de padres a hijos tiende a retrasarse, las prácticas de sociabilidad entre chicas y chicos así como las estrategias matrimoniales atraviesan ciertas transformaciones.

En casos de hermanos o hermanas de los tamberos entrevistados, se dan casos de matrimonios exogámicos, ya sea en su sentido étnico como religioso o de procedencia. Frecuentemente, estas parejas fijaron su residencia en ciudades, se dedicaron a oficios comerciales o profesionales. Algunas de ellas están asociadas a conflictos de disputas en las sucesiones que enfrentan a los hermanos productores con aquellos que han reproducido los modos familiares. Como encuentra Menasche la realización de una relación amorosa fuera del orden lleva a la ruptura con el modelo social cuyo costo puede ser la expulsión o el abandono de la tierra, la negación de la condición campesina y el exilio a la ciudad. (Menasche, 2000: 190)

Un segundo grupo de estrategias son aquellas ligadas a la fecundidad. Una vez conformadas las parejas matrimoniales, el desarrollo de los núcleos familiares continúa a través del nacimiento de los hijos o lo que Archetti y Stölen denominan *fase de expansión*. Las familias rurales numerosas eran valoradas en el contexto en el que se privilegiaba la idea de prole como riqueza, un recurso o indicio de prosperidad. Pero actualmente, según Seyferth, éstas nociones serían anacrónicas ya que debido a la escasez de superficie disponible, *no hay tierra para todos*. Así, las altas tasas de natalidad rurales pasaron a ser un problema a resolver por las familias. (Seyferth, 1985) Según lo reconstruido mediante las historias de vida en la Colonia, la edad de las madres primerizas tendió al aumento en términos generales. Además, encontramos entre la generación mayor y la media una reducción de la natalidad, siendo que el número de hijos se redujo pasando de hogares de 5 hasta 10 hermanos a un promedio de 3 hijos por núcleo familiar en nuestra muestra. En estas familias, los intervalos de edad entre los hermanos rondan entre los 2 y 5 años aunque en dos casos un tercer hijo nació unos 10 años después forzando la reorganización del equipo de trabajo. Además de la escasez de tierras, se puede interpretar la influencia en este cambio del modelo urbano de *familia moderna* en tanto *familia tipo* con 2 hijos como número deseable (Jelín, 2005).

Además, desde los años 70, en concomitancia al proceso de modernización de los hogares –tanto de varias de las tareas domésticas como de las estructuras familiares–, las mujeres fueron parcialmente *liberadas* del tiempo orientado al trabajo reproductivo. Este plus de disponibilidad, sumado a las transformaciones estructurales y el aumento relativo en los presupuestos de las unidades, habilitó gradualmente el paso de la lechería de autoconsumo a una actividad comercial generadora de ingresos y que retuvo el aporte de las mujeres ahora como trabajadoras productivas plenas. Su potencial laboral pasó a insertarse en el mercado, en términos de Bocco, como parte del trabajo familiar como forma colectiva (2000). Este proceso, similar al de asalarización de las mujeres urbanas, pudo haber retroalimentado la disminución de la natalidad.

Un tercer grupo de estrategias de reproducción social son aquellas de tipo educativas entre las que distinguimos aquellas desplegadas en ámbitos institucionales de las dadas como parte de la socialización y en el seno de la familia.

Como vimos, desde pequeños los niños son integrados al ámbito laboral, imbricado con el doméstico. Esta forma de socialización de los menores inmersos en la actividad productiva y el trabajo tambero moldea a lo largo de su crianza el oficio productivo y los saberes reproductivos, todas sus habilidades y conocimientos necesarios para el traspaso de las unidades parentales. Su continuidad productiva a lo largo de 3 o 4 generaciones bajo manejo familiar se da gracias a estos aprendizajes.

Además, estas estrategias educativas propician la inserción temprana de los niños en la colaboración en el ordeño junto a sus padres. Los entrevistados refieren haber comenzado a ordeñar llegados a sus 7 u 8 años, ya sea durante la mañana antes de asistir a la escuela o por la tarde¹². También se reproducen las diferencias de género y la división del trabajo donde *el campo* suele reservarse a los hombres. Así, los varones a esa misma edad comienzan a manejar los tractores, lo que es tenido como diversión. Las niñas, en cambio, estilan acompañar a sus madres en tareas domésticas *femeninas*.

En este ámbito -donde el hogar y la vida familiar están imbricados al trabajo productivo, la vivienda es parte del lugar de trabajo y producción, y siendo el tiempo laboral parte de la dinámica de vida diaria y ordinaria sin diferenciación entre días *libres* y días

¹² Uno de los jóvenes recuerda que *nosotros de chiquitos ya... o sea... a partir de los 7-8 años por ahí ya estábamos en el tambo aprendiendo y a los 10-11 años ya estábamos...* Al consultarle sobre si sus padres les habían enseñado, cuenta que *es como que ya uno ya nace con... es como estar... ¿cómo te puedo explicar?... De chiquito uno ya, como uno está metido en eso digamos... Date una idea de que nosotros... [mi hermana menor] era una beba de dos años y estaba en un cajón de madera que le llamaban antes que era tipo como un corralito de los que hay ahora y estaba al lado del tambo o sea, mi mamá cuando iba a ordeñar llevaba el cajón y la ponía a ella adentro, es como que uno ya es...* (Tambero-quesero, 28 años)

laborales- este modo de socialización en el oficio moldea el *habitus*¹³ apropiado para el traspaso intergeneracional y la reproducción social de la unidad familiar.

En nuestra muestra, de los 18 hijos fuera de la edad escolar, una única joven está totalmente desvinculada de las tareas rurales. Es decir, casi generalizadamente estos jóvenes mantienen su desempeño como trabajadores plenos o parciales en tareas agroganaderas ya sea en sus unidades parentales o, en el caso de las mujeres casadas, junto a sus maridos. Así, la estrategia educativa de socialización en el oficio resulta relevante a la hora de pensar la reproducción social de las familias productoras en un contexto en el que su persistencia tiende a mermar.

En el marco institucional de la educación, los mayores relatan recuerdos sobre su dificultad para la inserción en la escuela *castellana*, la oposición de las maestras nacionales a la enseñanza del alemán, las largas jornadas en una y otra escuela, así como del estudio a la luz de la velas. En muchos de los casos, a esto se agregaba el trabajo en el ordeño manual de las mañanas. Ninguno de los mayores de la muestra supera el nivel primario completo. En forma similar, y antes de que existiera la escuela secundaria local, la mayor parte de la generación media completó sus estudios hasta el nivel primario. Ninguna de las mujeres adultas de la muestra completó el secundario. Entre los varones de la generación media, solo dos continuaron sus estudios en escuelas agrotécnicas como parte de una estrategia familiar de reconversión de capital económico en capital cultural.

Acabados los años 80, terminó de desarticularse aquella *escuela alemana* que era sostenida en forma privada con los aportes de las familias protestantes. La enseñanza del idioma alemán pasó a reducirse a los esfuerzos de abuelos y algunos padres. La formación religiosa preparatoria de la confirmación pasó a consistir en unas pocas horas semanales y en castellano. La escuela oficial pasó a ser la escolarización única dándose una laicización y nacionalización de la educación institucional con implicancias identitarias en la generación menor.

A este proceso se sumó la extensión de la escolarización obligatoria y, años más tarde, la apertura de la secundaria local en 2007. Esta presencia institucional en el territorio es de especial relevancia a la hora de la permanencia de hijos en edad escolar -y sus madres- en sus hogares rurales. Encontramos aquí una notoria diferencia con el panorama de escasa persistencia de unidades tamberas familiares para los partidos

¹³ Entendido éste como el conjunto de disposiciones primarias de los agentes, es formado en el ámbito de la familia y se constituye como los principios de acción de sus prácticas sociales y, por lo tanto, de sus estrategias (Bourdieu, 2011).

bonaerenses de Lezama y Chascomús planteado por Vértiz dónde las madres migran junto a sus hijos estudiantes para que éstos terminen sus estudios (2013).

Por otro lado, la extensión de la escolarización local hasta los 18 años abrió en los adolescentes horizontes de estudios universitarios y vida profesional urbana. A través de la formación universitaria, tres de las familias relevadas proyectan a uno de sus hijos en una esfera laboral externa a la unidad y, de alguna manera, su manutención durante su formación es considerada una *herencia en vida*. Se reduce así la cantidad de sucesores posibles descomprimiendo el escollo generado por la escasez de superficie y su posible fragmentación a la hora de la herencia.

Un cuarto plano de estrategias es, justamente, aquel referido al traspaso y la herencia de la unidad en tanto patrimonio y capital. En las unidades estudiadas, el traspaso transgeneracional del manejo de la unidad no necesariamente coincide con la muerte de los predecesores, sino que se trata de un proceso que suele iniciarse durante la juventud de los sucesores y con vistas a la continuidad de la producción de la unidad. Por tanto, más que cambios abruptos, los traspasos suelen darse en forma gradual con cesiones paulatinas de las diversas tareas laborales. Particularmente, encontramos que los procesos de traspaso se inician en la fase de fisión, es decir cuando los hijos entran en edad matrimonial, y se prolongan durante la fase de reemplazo, caracterizada por el retiro de la actividad productiva por parte del padre que *le pasa la posta* a alguno o algunos de sus hijos (Archetti y Stölen, 1975). Los modos que éstos adquieren son visualizados y proyectados por los mayores, particularmente por el padre, y luego concretados en forma gradual. Estas proyecciones, que no necesariamente son objetivadas ni explícitas, contemplan muy diversas variables: desde la estructura y dinámica familiar, el capital disponible hasta las condiciones actuales de los mercados de productos, trabajo y tierras. También, aspectos que hacen a las subjetividades de sus hijos como predisposiciones y gustos. Así, el traspaso resulta una estrategia más del sistema de reproducción social fuertemente orientada al sostenimiento de la actividad productiva.

Sus maneras presentan particularidades en cada unidad familiar y la complejidad de su despliegue trasciende la ejecución judicial que caracteriza la instancia de herencia bajo el sistema normativo legal¹⁴. Así, quiénes de entre los hermanos varones serían los

¹⁴ El traspaso y la herencia son tenidos como momentos de desestabilización de las producciones familiares. En caso de fallecimiento de los padres, resulta legalmente ineludible que las parcelas que se encuentran escrituradas y formalmente fiscalizadas (Taks, 2000) sean sometidas a juicio de sucesión pues la organización estatal regula e interviene en la propiedad territorial. En particular, según el sistema legal

sucesores varía entre las diferentes unidades tamberas que estudiamos.

Según los relatos, en la generación mayor priman los hijos menores como sucesores. Esta tendencia a la ultimogenitura se refiere a la continuidad y la herencia de las tierras y las instalaciones de la unidad parental, ya que otros hermanos varones mayores también continuaron en actividades agroganaderas pero ocupando otras hectáreas recibidas como donación en vida al momento del matrimonio o adquiridas a través de la propia capitalización. La permanencia del más joven en el hogar paterno se daba en consonancia a que solía ser el último en casarse y en formar su nuevo núcleo familiar. También, era quien acompañaba más largamente a su padre en la producción hasta su retiro. Además, quien permanecía al cuidado de sus progenitores ya mayores.

En cambio, en la generación media ya se registra la toma del manejo de la unidad como parte de una estrategia orientada a lidiar con la menor disponibilidad de tierras, a minimizar la atomización de las explotaciones, mantener su viabilidad y evitar la resolución legal equitativa y post mortem.

Una de sus expresiones es la generalización del retiro urbano de los mayores a Crespo que puede ser acompañada de la distribución de la herencia en vida por parte de los padres mediante el mecanismo legal de la donación con usufructo. El traspaso entonces se torna más planificado y estratégico, posiblemente, ante la mayor presión dada por la escasez de tierras.

En la generación menor, que aún no ha iniciado o completado el proceso de apropiación del manejo, también se advierte un fuerte carácter estratégico. Su repertorio de modalidades varía entre diferentes recursos a través de los que se planifica la futura sustentabilidad de las unidades familiares de los hijos. Entre ellos, encontramos la *inversión* diferencial en capital económico a través del sustento de *la educación universitaria* del hijo con menor predisposición al trabajo rural. Una segunda estrategia es la diversificación productiva o el aumento de escala de alguna actividad intensiva. Así, cuando hay más de un hijo varón candidato a la herencia del manejo y de la tierra, puede invertirse capital por ejemplo, ampliar la escala del tambo, de la crianza de pollos o de cerdos con vistas a que cada hermano sea sucesor especialista en una actividad.

argentino, sobreviene la aplicación de la ley 23.264 del Código Civil. Esta normativa que rige la herencia dispone en su artículo 3.565 que “*los hijos del autor de la sucesión lo heredan por derecho propio y en partes iguales, salvo los derechos que en este título se dan al viudo o viuda sobrevivientes*”. Por lo tanto, las propiedades se dividirían formalmente de manera equitativa en tantas partes como hermanos. En pequeñas explotaciones agropecuarias, esta fragmentación de la superficie y disminución de la escala puede poner en riesgo su continuidad productiva.

Otro tipo de casos, es el que denominamos de *traspaso demorado* y que resulta menos deseable por ser propenso a conflictos inter- e intrageneracionales. En estas unidades, dos o tres hermanos varones permanecieron en *la casa* y continúan aportando su trabajo con expectativas de heredar el manejo. Estos hijos son ya adultos casados y con hijos incluso fuera de edad escolar. Sus padres, cuyas edades rondan o superan los 70 años, ya están retirados total o parcialmente en lo productivo y se han trasladado *al pueblo*. No obstante mantienen las riendas en la administración o en las decisiones y no han resuelto aún la herencia. Este panorama, en contexto del complejo acceso al mercado de tierras, prolonga la dependencia de los hijos hacia sus padres ya mayores. Los casos de traspasos demorados son representados negativamente en la Colonia.

En las mujeres el traspaso pareciera consistir en la sucesión de su madre en tareas domésticas e incluso en aquellas productivas, ya sea en su unidad parental o en forma definitiva en la casa matrimonial.

Como parte del despliegue de este sistema de estrategias de reproducción social que opera frente al pequeño tamaño de las explotaciones, al límite de fragmentación posible y sostenible, también algunos miembros de las familias son *expulsados*. No obstante, bajo la influencia de las transformaciones recientes, en las subjetividades de los jóvenes que no serán sucesores se forjan otros horizontes vocacionales y se hace deseable la migración. También la ida de las mujeres y los mayores retirados es naturalizada y cargada de sentidos positivos.

7. Consideraciones finales

Recuperando la mirada sobre pequeñas unidades tamberas, y de la zona estudiada, a diferencia de otras cuencas donde el trabajo tambero adquirió pronto características quizás más vinculadas al cooperativismo y a la mediería, y donde más tempranamente tomó formas del trabajo de tipo industrial bajo importante influencia de las principales usinas y su lógica productiva, en el oeste entrerriano aún es posible advertir cómo operan estrategias de reproducción social de formas familiares de producción lechera.

Lejos de considerar la reproducción social de sus actores como fenómeno *per sé* y anquilosado, hemos procurado dar cuenta de cómo los agentes remoldean sus estrategias en base a algunos elementos tradicionales pero en adaptación a las nuevas coyunturas dadas por el aumento de la presión por el uso del suelo agrícola, la pérdida de rentabilidad relativa dada por el alza de los costos de insumos (gasoil, maíz y otros alimentos) y de la particularmente elevada presión fiscal provincial en paralelo al

estancamiento del precio de la leche pagado por la industria al productor primario (Terán, 2009). De esta manera, a lo largo de estas últimas décadas estos pequeños productores vienen, en cierto sentido, resistiendo el proceso de concentración con exclusión reteniendo la propiedad de la tierra y el manejo familiar de la explotación, dimensiones que caracterizan a estos actores sociales que integran la estructura agropecuaria pampeana. Es más, considerando en particular su reproducción económica, la organización familiar de la actividad tambera aportó a algunos de los grupos familiares estudiados una creciente proporción del ingreso, permitiendo incluso la reinversión de capital así como, en términos de Bourdieu, mantener su posición social. En sus estrategias los productores estudiados no solo se adaptaron a las crisis, sino se en ellas a las transformaciones del espacio social en el que se sitúan, por ejemplo, a través de la integración de nuevas formas y tecnologías productivas así como las reconversiones de las actividades desarrolladas como el vuelco de la avicultura y el ordeño del autoconsumo a una producción mercantil orientada a la industria.

Como delineamos a lo largo del trabajo, las estrategias de reproducción social deben ser consideradas en tanto sistema. Más visibilizadas suelen ser aquellas, justamente, referidas a las dimensiones laborales y productivas. No obstante, éstas operan únicamente en articulación con otras prácticas culturalmente ancladas, que tienen a la familia como escenario y de las que hemos procurado dar cuenta. En los casos estudiados, éstas también experimentaron cambios concomitantes a transformaciones sociales de las últimas décadas como el retraso de las edades matrimoniales, descenso de la natalidad, la nuclearización de la familia, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la extensión de la escolarización y el creciente acceso a la universidad, así como cierta laicización. Incluso, hemos visto que las mismas estrategias contemplan la *expulsión* de algunos de los miembros de la familia –así como la posible liquidación del tambo- por lo que podemos pensar en la reproducción social más que una permanencia *ad infinitum* como una combinación de procesos tan complejos como dinámicos que, en su diversidad, integran fuerzas centrípetas aunque también centrífugas.

Bibliografía

- Archetti, Eduardo y Kristie Stölen (1975) *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Bocco, Adriana. 2000. “Vulnerabilidad y estrategias entre mujeres pobres rurales”. En AA. *Pobres, pobreza y exclusión social*. CEIL, Buenos Aires, pp.113-26.
- Bourdieu, Pierre (1995) “Habitus, illusio y racionalidad”, en Bourdieu y Wacquant. *Respuestas, por una antropología reflexiva*. Ed. Grijalbo, México.
- Bourdieu, Pierre (2000) “De la regla a las estrategias”, en *Cosas dichas*, Ed. Gedisa, Barcelona.

- Bourdieu, Pierre (2004) *El baile de los solteros*. Ed. Anagrama, Barcelona
- Bourdieu, Pierre (2011) “Estrategias de reproducción y modos de dominación” en Bourdieu, Pierre; *Las estrategias de reproducción social*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Chayanov, Alexander (1985) *La organización de la unidad económica campesina*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Craviotti, Clara y Silvina Pardías (2012) “Nuevo modelo agroalimentario: mutaciones socioterritoriales e impactos sobre la producción familiar tampera en el sudoeste de Entre Ríos (Argentina)” presentado en *VIº Coloquio Geográfico sobre América Latina*, Paraná.
- Craviotti, Clara y Silvina Pardías (2013) “Los espacios de resistencia de la agricultura familiar: Estilos productivos lecheros en Entre Ríos, Argentina” en *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, Ed. Ager, Zaragoza.
- Dirección General De Lechería y Granja (2009) *El sector lechero en cifras X*, Secretaría de Producción. Gobierno de Entre Ríos, Paraná.
- Dorsch, Víctor (2007) *Remembranzas de un pastor rural*. Ed. FAS, Rosario.
- Espósito, Marcela (2003) *La lechería entrerriana, pionera en organización provincial*. Paraná, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Mimeo.
- Facendini, María Rosa; De Isasi, M. C.; Fontanetto, I. L.; Mingo, G.; Orsini, G.; Werner, M. (2008) “Industria Láctea: Los tamperos-queseros de la cuenca oeste de la provincia de Entre Ríos. Estructura productiva, estrategias de vida y perspectivas.” Disponible en: [20](http://www.econ.uba.ar/planfenix/novedades/Area%20V/Los%20tamperos-queseros%20-%20Facendini-Glaser,%20B.%20y%20A.%20Strauss%20(1967)%20The%20Discovery%20of%20Grounded%20Theory:%20Strategies%20for%20Qualitative%20Research.%20Aldine,%20Chicago.%20(2007)%20Herramientas%20teórico-%20metodológicas%20de%20un%20análisis%20relacional%20para%20los%20estudios%20de%20la%20pobreza%20”,%20Ciencia,%20Docencia%20y%20Tecnología,%20Nº%2035,%20Año%20XVIII.%20(2007).%20Ocupación%20y%20empleo%20en%20el%20complejo%20productivo%20lácteo%20en%20Argentina%20”%20en%20M.%20Novick%20y%20H.%20Palomino%20(coord.)%20Estructura%20Productiva%20y%20empleo.%20Un%20enfoque%20transversal,%20Ministerio%20de%20Trabajo,%20Empleo%20y%20Seguridad%20Social,%20Editorial%20Miño%20y%20Dávila,%20Buenos%20Aires.%20(2003).%20Los%20ciclos%20en%20el%20complejo%20lácteo%20argentino.%20Análisis%20de%20políticas%20lecheras%20en%20países%20seleccionados.%20Dirección%20Nacional%20de%20Alimentación,%20SAGPyA,%20Buenos%20Aires.%20(2005)%20Las%20familias%20latinoamericanas%20en%20el%20marco%20de%20las%20transformaciones%20globales:%20Hacia%20una%20nueva%20agenda%20de%20políticas%20públicas%20”%20presentado%20en%20Reunión%20de%20Expertos%20Políticas%20hacia%20las%20Familias,%20protección%20e%20inclusión%20sociales%20”,%20CEPAL%20–%20Naciones%20Unidas.%2028%20y%2029%20de%20junio%202005.%20(2009)%20Los%20sistemas%20tamperos%20entrerrianos%20en%20los%20años%202002%20y%202008.%202.%20Análisis%20del%20estrato%20predominante%20de%20producción%20diaria%20de%20leche.%20INTA%20EEA,%20Paraná.%20Revista%20Argentina%20de%20Producción%20Animal%20Vol.%2029%20Supl.%201,%20Paraná,%20pp.%20291-380.%20(2000)%20O%20Quatrilho:%20casamento,%20amor%20e%20estratégias%20de%20reprodução%20social%20camponesa%20”%20Estudos%20Sociedade%20e%20Agricultura,%20número%2015,%20outubro,%20pp.%20179-193.%20(2006)%20Los%20pequeños%20productores%20en%20la%20República%20Argentina.%20Importancia%20en%20la%20producción%20agropecuaria%20y%20en%20el%20empleo%20en%20base%20al%20Censo%20Nacional%20Agropecuario%202002,%20SAGPyA- IICA,%20Buenos%20Aires.%20(2013)%20El%20trabajo%20familiar%20en%20pequeños%20tambos%20entrerrianos%20como%20estrategia%20de%20organización%20y%20reproducción%20social%20”%20en%20XIº%20Congreso%20Nacional%20de%20Estudios%20del%20Trabajo.%20ASET,%20Bs.%20As.%20(2013a)%20Mujeres%20tamperas:%20entre%20la%20producción%20y%20la%20reproducción%20familiar%20en%20el%20oeste%20entrerriano%20”%20presentado%20en%20VIII%20Jornadas%20Interdisciplinarias%20de%20Estudios%20Agrarios%20y%20Agroindustriales,%20Centro%20Interdisciplinario%20de%20Estudios%20Agrarios%20–%20FCE,%20UBA,%20Buenos%20Aires.%20(2013b)%20Una%20mirada%20a%20las%20estrategias%20reproductivas%20de%20familias%20y%20unidades%20tamperas%20en%20Entre%20Ríos%20”%20presentado%20en%20V%20Congreso%20Argentino%20y%20Latinoamericano%20de%20Antropología%20Rural,%20Santa%20Rosa,%20La%20Pampa.%20(2001)%20Organización%20del%20trabajo%20y%20trabajadores%20en%20la%20producción%20lechera%20de%20la%20pampa%20húmeda%20bonaerense%20”,%20en%20Neiman,%20G.%20(comp.)%20Trabajo%20de%20campo,%20tecnología%20y%20empleo%20en%20el%20medio%20rural.%20Buenos%20Aires:%20CICCUS%20Ediciones,%20Buenos%20Aires.%20(1985)%20Herança%20e%20estrutura%20familiar%20camponesa%20”.%20Boletim%20do%20Museu%20Social,%20N.%20S.,%20Antropologia,%20Nº%2052.%20(2004)%20La%20decencia%20de%20la%20desigualdad.%20Ed.%20Antropofagia,%20Buenos%20Aires.%20(2000)%20Environment,%20technology%20and%20alienation.%20An%20anthropological%20study%20among%20modern%20dairy%20farmers%20in%20Uruguay.%20Tesis%20doctoral%20no%20publicada.%20(2007)%20La%20familia%20como%20unidad%20de%20análisis%20en%20censos%20y%20encuestas%20de%20hogares%20”%20en</p>
</div>
<div data-bbox=)

Torrado, S. *Familia y diferenciación social. Cuestiones de métodos.*

Welsch, Jorgelina (2012) "El impacto de un camino embrozado, en una colonia alemana de la provincia de Entre Ríos" en *VIº Coloquio Geográfico sobre América Latina*, Paraná, Argentina.

Woortmann, Ellen (1995) *Herdeiros, parentes e compadres. Colonos do Sul e Sitiantes do Nordeste.* Estudos Rurais Nº 13. HUCITEC, São Paulo